

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Bruno F. y Sta. Fe V.

LONDRES. 24 de agosto.—El Standard asegura que el gran duque de Rusia va á hacer un viaje á Inglaterra.

Los periódicos se ocuparon ayer de la consecuencia del bloqueo de Méjico.

Hoy publican la correspondencia del 26 conducida por el Goldfinch. E. Legimos de esta correspondencia llena de contradicción é inexactitudes los hechos que nos parecen mejor establecidos. Se ha dirigido una exposición á nuestro gabinete para obtener su mediación. Bustamante había pedido poderes extraordinarios, los que le habían sido negados. Se estaba trabajando en el reparo de las fortificaciones de San Juan de Ulúa. Los proletarios y obreros, organizados en cuerpos de milicias y tres mil hombres de tropas regulares se han situado en Jalapa y en Perote. Se dice que ha tenido lugar un consejo de guerra á bordo del navio Almirante frances, en el que se ha decidido que se suspenda toda clase de ataque hasta la llegada de alas demás fuerzas navales Tampico y Matamoros estan rigorosamente bloqueados. El navio inglés Nimrod legó á Sacrificios para proteger el comercio inglés. El gobierno frances ha espedido una orden al comandante Bazoche, en la que se autoriza á los comerciantes extranjeros para que esporten la plata por medio de los paquebotes ingleses.

Escriben de Dublin que Mr. O'Connell ha ido á pasar al convento de Melleray ocho dias, los que consagrará á prácticas de devoción y á ejercicios religiosos, siguiendo en todo las reglas austeras del monasterio. Desde allí debe trasladarse á la abadia de Berynare.

A los cómplices de Courtenay se les ha conmutado la pena de muerte.

DE LA PENÍNSULA.

El Novicio de Zaragoza, periódico progresista, como es sabido, fue uno de los primeros á tronar contra el Gobierno cuando tuvo noticia de

la desgraciada retirada de Morella. La falta de víveres experimentada en el campamento, la de municiones, la mala dirección de las operaciones, si es que la ha habido todo esto y mucho mas se debía al gobierno y solo al gobierno, segun aquel periódico. Los discursos del Eco eran tortas y pan pintado para los del Novicio. Véase sin embargo como se esplira hoy este periódico respecto á los enunciados sucesos. Las personas sensatas é imparciales conoceran lo que vale es la relacion y el exordio que la precede. Si el Novicio hubiese esperado para hablar á tener noticias nada hubiéramos tenido que decir. Pero el Novicio, como todos los de su laya, habló y habló sin noticias, y dijo y opinó cual no podía menos de suceder á los que habian de memoria. Si no hubiese ya tantas pruebas de que el espíritu de partido es el unico móvil de las plumas de ciertos escritores, al hablar de todo gabinete que pide principios de orden bastaria esta sola. Ella dará á conocer tambien á los hombres de buena fé el aprecio con que á veces deben mirarse los apasionados escritos de los periódicos revolucionarios.

RELACION INTERESANTE.

La redaccion del Novicio ha creído que antes de hablar y denunciar al público al gobierno, al mundo entero las enormes y continuadas faltas que se han cometido en la expedicion y sitio de Morella, debía reunir datos seguros á fin de que su escrito fuese leído con el respeto de la verdad probada por los hechos públicos y notorios á todo el ejército. Entre tanto y por satisfacer á tantos que nos han

pedido que escribiésemos, publicamos la siguiente relacion, una de las que ya hemos recibido y que esperamos será confirmada con otras que se nos han prometido: y con presencia de todas, y si mérito hubiese, hará el Novicio lo que de todas partes claman: tronar y lanzar rayos contra los culpables de tales faltas y desgracias.

«El dia 31 de Julio legó la division San Miguel á Alcañiz, desde Morella, en donde quedaron la de Oráa, Borsó y Fardinas. El 2 de agosto salimos de Alcañiz con la artilleria, proyectiles y víveres que pudieron cargarse; y con mas de 70 escalas de madera que debian triplicarse para alcanzar á la corona de la muralla.

El 8 llegamos al campamento sobre Morella que ocupaba en forma de triángulo las montañas de S. Isidro, S. Pedro Martir y la Mola de la Pedtera, situadas todas entre oriente y norte de la plaza. En el intermedio estaban posesionados los facciosos de la montañita de los primeros arcos del acueducto, de la que fueron desalojados la tarde del 10 para formar á su izquierda en el descenso las baterias.

El campamento se extendia como una décima parte en linea proporcional de circunvalacion á la distancia de media legua de Morella. Esta fue circunvalada el dia 12 por la tropa que prestaba el local y capacidad de doce casas de campo á menos de tiro de cañon, llamadas la torre de Jota, Caseta blanca, id. del Valent, id. del Estudiante del Beato, meson de Beltran, Molino de la fuente, Orleta de Moya, el Real, los Mesones nuevos, el Tinte, Caseta de Benito, la torre del Bale y las baterias. Estas casas de la linea por la parte del ponien-

te y medio día (como punto el mas distante de nuestro campamento, y mas inmediato á la Mola de la Garumba en donde se apoyaba una cuarta parte de la faccion que nos hostilizaba), fueron atacadas parcial ó simultáneamente por las fuerzas enemigas de la plaza, y por las exteriores de día y de noche á su voluntad; sufriendo un continuo bloqueo. Asi que la plaza no fue sitiada, y entraban y salian cuando querian. Y aun se hubiera conseguido lo primero y evitado lo segundo si la mayor parte de nuestra caballeria con solo dos batallones se hubiese situado á la parte del medio día de la plaza sobre las umbrias del Rio y llanuras del Moll y la Bespa; sin embargo, el general no lo consideró oportuno cuando no lo mandó. La madrugada del 14 rompieron las baterias el fuego contra la plaza, consiguiendo el 15 abrir brecha en la cortina de la muralla entre la torre redonda y las de la puerta de San Miguel. La noche del 15 nuestra bateria hizo un disparo de bomba ó granada, cuya operacion incomodó al general, porque ella aviso á la plaza del sitio de nuestras baterias y del de en donde debia abrirse la brecha. Esta aunque practicable y asequible, ofrecia el inconveniente de una linea de rocas que presenta antes como á veinte pasos, que por lo escarpadas impiden el ascenso á la tropa en formacion; en el cual, aunque se preveyera, no se tropezó, ya sin duda porque nuestras baterias no podian colocarse en otra parte segun el punto que ocupaba el campamento, ó ya por las ventajas que presentaba el local contra los fuegos de la casi doble artilleria de la plaza.

Nuestros proyectiles escaseaban ya al segundo día, pues que se dijo á los soldados que por cada bala rasa que presentasen de las que tiraba la plaza se les daria dos reales de vellon y cuatro por cada bomba ó granada. Cartuchos de fusil quedaban tambien muy pocos. La division Pardiñas trajo este dia algunos proyectiles y 30 cajones de cartuchos de fusil. La noche de este dia 15 se determinó el asalto. Al anochechar marcharon las columnas de ataque á los puntos designados. La que iba á la

brecha luego que llegó bajo de las peñas indicadas (punto de espera hasta la señal de ataque), hizo subir á dos nacionales de Morella, que la guiaban á reconocer la brecha. Estos lo verificaron, y bajando dieron relacion á los gefes de lo observado. Segun estos nacionales dicen se trabó acalorada disputa entre dichos gefes y el gobernador Portillo sobre quien debia marchar el segundo á la brecha &c. &c. Todo esto dió lugar á que lo oyeran los centinelas de las torres, á que se tocara la llamada dentro de la plaza, á que su gobernador les arengara, como se dedujo por los vivas con que contectaron, y á que acudieran todos á la muralla. Lo cierto es que despues de dada la señal de ataque con la música en las baterias se tardó mas de una hora en verificarlo; en cuyo intervalo los enemigos incendiaron la brecha, colgaron tederos en la muralla, y aun hecharon balas de iluminacion. Por consiguiente, fueron vanos los esfuerzos, y sin llegar á la brecha obligaron la retirada á la columna las muchas gradas de hierro y vidrio que arrojaban desde las torres de San Miguel y por el certero fuego de fusil desde estas y muralla. De todos estos pormenores se dio noticia al general.

El día 16 el aspecto del general manifestaba ya confusion y desaliento. Sin embargo, se determinó el segundo asalto para la madrugada del 17 que segun la orden general debia darse á las cuatro y media y cuya señal de ataque seria el toque de diana. Al efecto marcharon con anticipacion á los puntos de espera las cuatro columnas de ataque por la suerte que las cupo, que eran la brecha, Puerta tapiada de Nalós hasta la torre de la Vieja, Puerta de S. Mateo hasta la torre de Fredes, y muralla del llano del estudio. Esta noche segun se afirmó despues, entró un batallón faccioso en la plaza. Este refuerzo y el ser ya de día cuando se tocó diana, hicieron imposible el avance de nuestras columnas á las morallas; despues de dos horas de repetidas tentativas les fue preciso retirarse con bastante perdida.

Un cañoncito de montañas que sin duda para proteger la retirada

teniamos en los arcos de Santa Lucia, quedó allí abandonado, por haber sido herido el mulo que lo llevaba, cuyo cañon entraron los enemigos en la plaza la tarde del 17 con la mayor parte de las escalas que á la retirada se abandonaron. Nada mas laudable en esta malhadada expedicion que el valor y serenidad de nuestros generales en los combates y el valor y sufrimiento de los oficiales y soldados. En los dias 5, 6, 7 y 8, nuestros soldados no probaron mas, segun se nos aseguró, que trigo tostado con agua sola, en los demas á media racion y no todos; y sin embargo de estas y otras privaciones escedian en valor á los del gran capitán del siglo. La noche del 17 se retiraron las fuerzas de la falsa linea de circunvalacion y cerca del Mediodia del 18 se levantó el campamento y emprendimos la retirada para Aragon. La confusion en la marcha era notable, pues unos por dentro y otros por fuera del camino marchaban á la vez la infanteria, la caballeria y la artilleria, los heridos y enfermos los mulos de brigadas, las cantineras &c. todo presentaba un cuadro pintoresco, aunque triste, por la ninguna disposicion sin duda en el orden de marcha. Por fortuna era poca la fuerza facciosa que nos bloqueaba y hostilizaba que de lo contrario sabe Dios lo que hubiera ocurrido.

Nuestros heridos han padecido en extremo, pues ademas de sufrir las privaciones de casi todo lo necesario los hay de ellos de gravedad, que desde la noche del 16 en Morella no han sido curados hasta la del 24 en Alcañiz. ¡Ah! ¡Cuántas heridas leves se haran graves y los desgraciados tendran que llorar para siempre tan escandalosos descuidos!

Nos hemos desengañado ya de los talentos militares que se le suponen á nuestro general en jefe si aun lo es. Los tiempos de su mando en estos reinos han sido los mas aciagos y desastrosos. Recorralos el mismo y convencido de su suerte desgraciada ó de su ineptitud, abandone el alto puesto que ocupa. Asi lo desea el ejercito asi lo desean los pueblos. Venga otro general en jefe reanime este valient

ejército del centro, y recoja los laureles que el General Oráa ó por impericia ó por mal cálculo no supo coger en Morella. Aun es tiempo si el Gobierno quiere. Dejese de líneas, porque si ellos invierten en los 300 pueblos que dominan, estos por precisión abrazarán todo su partido, formará Cabrera un ejército de 50,000 hombres se acrecentarán las necesidades y si nuestros soldados entonces han de pisar segunda vez aquel terreno de iniquidad y perfidia será derramando torrentes de sangre y quizás sin fruto. Ellos conocen que el triunfo que acabau de conseguir no es debido à su valor y obstinacion.

Bajo todas estas reflexiones y otras que son consiguientes opinan los que conocen el terreno y su mal espíritu que si en este año no se toman Morella y Cantavieja, en el siguiente ó no se toma, ó costará mucha sangre.

(La España.)

GEOGRAFÍA FÍSICA.

SOBRE LA DISTRIBUCION DE VEGETALES.

Concluye.

Ultimamente se han hallado algunas excepciones à esta regla general en la costa de Africa junto al ecuador, donde hay muchas especies de plantas de las mas perfectas que son comunes en la India y en el Brasil y Guayana, prueba bastante convincente de la trasportacion de semillas por las corrientes marinas. El agua del mar no es obstáculo para este efecto, porque la naturaleza de la cáscara en que está contenida la semilla es tal, que mantiene el germen de vida durante una larga inmersión en el agua salada, experimentó Mr. Brown en su viaje al rio Zaire en la costa occidental de Africa, 6° lat. Sur.

Tambien será conducente observar aquí los fenómenos pertenecientes à la vegetacion de las islas. En las islas pequeñas, y mas distantes de los continentes, son muy pocas las especies de plantas que se hallan allí, y aun estas suelen ser peculiares. Todas las plantas de la isla de Desolacion ó Tierra de Kerguelen, 50° latitud Sur, no llegan à mas de 17 especies, y todas son peculiares à aquella isla solitaria en medio del océano. Los diferentes

grupos de islas situadas en el Pacifico presentan el mismo ejemplo; las islas mas orientales contienen mas plantas de las especies Americanas, y las mas occidentales contienen mayor número de las tribus peculiares à la India. Las islas de Malta y Sicilia tienen igualmente plantas que pertenecen à Europa, y otras que pertenecen à Africa. La vegetacion de las islas de Cabo Verde contiene casi en igual proporcion las plantas de las islas Canarias, y las de la costa de Africa.

Hemos referido estos hechos para mostrar las razones que nos inclinan à disear de la opinion de Linneo, que considera todas las plantas como originarias de un centro comun. La hipótesis que nos parece mas probable es la segunda, que desde el principio hubo varios puntos en la tierra que sirvieron de centro para la propagacion de las plantas mas adaptadas à climas particulares; pues vemos que en cada parte del mundo, muy distantes unas de otras, hay un reino vegetal como peculiar à cada una. En cuanto à la tercera hipótesis, no vemos razon alguna que pueda soportarla, habiéndose observado repetidas veces, que muchísimas especies de plantas han estado exclusivamente en ciertas regiones, hasta haberse trasportado a otras sus semillas, por los vientos, por las corrientes, por los pájaros ó por el hombre, lo que prueba evidentemente, que las plantas de la misma especie no fueron producidas al principio en todos los países que poseen el mismo clima y el mismo terreno.

¿Cual será pues la hipótesis que deberemos adoptar en este asunto tan oscuro? La única que nos parece mas conciliable con los fenómenos observados es, que la creacion vegetal fué originalmente dividida en varias provincias, probablemente en las faldas de las grandes montañas, donde existian exclusivamente varias tribus. En mayor argumento à favor de esta conclusion es, la circunstancia de haber tantas plantas enteramente locales, como de una existencia aislada en un lugar particular, creciendo naturalmente en una montaña, y nunca halladas en otro parage alguno, aunque poseido de las mismas circunstancias de terreno y clima. Entre los muchos ejemplos que confirman este hecho, escojéremos aquí solamente el famoso cedro del Líbano, que no se halla en otra parte algu-

na del mundo, sin embargo el grande conocimiento que tenemos últimamente de la Geografía Física del reino vegetal. *El Inst.*

Variedades.

DESCRIPCION DE LAS COSTUMBRES DE LOS ARABES BEDUINOS.

Los beduinos se estienden un largo espacio mas alla de la regencia de Argel en todas las partes habitables de la cadena que forman las montañas del Atlas y en las de Sahara.

Las tribus estan gobernadas por un gefe llamado Sheik, dignidad que es hereditaria en algunas comarcas y electiva en otras. El que es gefe de muchas tribus tiene el nombre de Emir (principe). Abd-el Kader remplazó este título con el de sultan, cuando hizo reconocer su autoridad en el desierto de Angaed à las tribus de Boudouhouu al sudeste de Argel. Todos los sheiks son sus tenientes; todas las familias dependen de él, y si el lugar de su residencia es un mezquino, si no tiene todavia un trono material no por eso es un gefe menos poderoso y capaz que cada dia aumentará su espíritu conquistador.

Cada tribu se administra por si, reservándose el sultan únicamente el derecho de intervenir y arreglar las grandes diferencias y el de la suprema justicia. Cada uno de los individuos que componen una tribu tiene sus ocupaciones determinadas y diarias. Los ancianos incapaces ya de montar à caballo por su avanzada edad y de manejar las armas, pasan su vida meditando à la sombra de un arbol, donde cuentan algunas vecez à los chicos y à los jóvenes los acontecimientos que ilustraron su juventud.

Es imposible llevar à un extremo mayor el respeto filial y la veneracion que tienen los árabes en general, por la senectud. Para conversearse de esto, basta con pasar à un aduar. (1).

No puede menos de sorprender el gran número de jóvenes y adultos que se encuentran en ellos y los pocos ancianos que se ven allí.—En la vida guerrera de los árabes, en las interminables luchas intestinas que les hacen estar siempre con las armas en la mano; pocos llegan à una edad avanzada, mueren casi todos de muerte violenta, no entregándose al reposo mas que cuando estan ya abrumados por sus pade-

...cimientos, y cubiertos de innumera-
bles cicatrices.

Estos hombres tienen mucho que enseñar á los jóvenes. Y por tanto se les venera, se les mira como predilectos del profeta y escitan la admiracion y la envidia de todos.

Los jóvenes y adultos tienen siempre preparadas sus armas y no se separan de ellas, duermen al pie de sus caballos, y estan prontos al menor grito de alarma para lanzarse á la llanura á defender la vida de aquellos seres fuertes y temibles en otro tiempo, pero que ahora están bajo su custodia.

Los niños van á la guerra todavía muy pequeños. A la edad de catorce años marchan ya á caballo al lado de sus padres y se arrojan á los peligros para adquirir una reputacion guerrera que los distinga.

Los que no han llegado aun á esta edad guardan los rebaños y los conducen á pastar. Las mugeres cuidan de hacer los vestidos de sus padres, maridos é hijos y desempeñan todos los trabajos que estan á cargo de los hombres en otros países. Van á los bosques á cortar leña, sacan y conducen el agua á sus barracas, preparan los alimentos, en una palabra, se las ve actualmente en el mismo estado que nos dice la Biblia estaban en el tiempo de los patriarcas. Todos los individuos de una tribu son soldados y pelean continuamente á pie y á caballo.

Hay entre ellos algunos que se distinguen de los demas, ya por sus talentos ó bien por mayor destreza en oficios ó ejercicios determinados.

Hablaré primeramente de los morabitos ó santones. El morabito hace una vida muy austera: continuamente está repasando en sus dedos las cuentas de su rosario y orando y meditando sin cesar. La santidad de estos es hereditaria, y para grangearse el hijo el mismo crédito de que goza el padre, á fin de que se le escuche y atienda con el mismo respeto y se le rindan los mismos honores, no tienen mas que tomar un continente grave, un aire imponente, indicios ó señales exteriores de su estado ó profesion. Tienen con frecuencia ciertos éxtasis en los que segun dicen se aproximan á la divinidad. Hacen tambien en la ocasion algunos milagros, que no todas las veces tienen el mérito de los que practican groseramente nuestros jugadores de manos: algunos morabitos añaden á la cualidad de santos la de profetas, y estos gozan de una consideracion colosal y trastornan las provincias con el solo poder de

sus palabras.

Continuará.

A Luisa.

Huyeron por mi mal aquellos
(dias

Tan puros y tan bellos de la infan-
(cia

Como una nubecilla en el verano.

En un instante el firmamento pasa,

Fueron dias serenos y tan bellos,

Tan llenos de placeres y de gracias...

Pero en la nada ya, en la nada hor-
(rible

Tras unos otros se precipitaran;

En mi inocencia misma fui di-
(choso

Mi tierno corazon nada envidiaba,

Y de una boca bella el dulce beso

En mi rostro infantil aun no abra-
(saba,

Gustaba yo en mi labio de aquel
(beso

Que tanto otro mortal quizá envi-
(diara,

Y libaba inocente el dulce nectar

Que un veneno voraz me inocula-
(ba;

Mas pasó por mi mal la edad de
(flores,

La edad de los placeres y las gra-
(cias,

Y al aspecto sublime de una bella

De un dulce fuego se abrasaba el
(alma;

Tu lo viste, ó muger, mi tersa
(frente

Fué por la arruga del dolor surca-
(da;

Mis ojos que brillaron tan serenos

Tristes y mustios hácia tí miraban;

Y á mi pesar por mi abatido ros-
(tro

Una lágrima ardiente resvalaba,

Y un fuego que es voraz é inextingu-
(ble

Allá en el pecho el corazon abrasa:

Y llegaste á comprender
El amor que me inspirabas,

Y mis suspiros pagabas
Con mil suspiros de amor!

Y te miraba tan bella!.....

Muy mas bella y mas hermosa
Que fragante y pura rosa

Puesta en seno virginal;

Y en tus ojos me estasiaba,

Y en tu boca sonreía,

Y mi bien en tí veía,

Y mi gloria estaba en tí;

Entonces hay á tu lado

Se deslizaban las horas,

Y tus gracias seductoras

Eran las gracias de Abril;

Que me amabas me decías,

Y la voz de los pesares

Por tus sublimes cantares

La pude al fin sofocar,

Entonces, hay, en tu seno

Yo descansaba mi frente,

Y aquella pasion ardiente

La sentía mitigar.....

Pobre Luisa, que te has hecho...

Dulces sueños de la infancia,

Tierna flor ya sin fragancia

Cortada del tallo fué,

Y sus ojos arrancadas

En sucio polvo esparcidas

Por los insectos roídas

Se hundieron en el no ser;

Pobre muger, tan hermosa

No naciste para el suelo,

Que tu risa era de cielo

Porque el cielo te formó,

Y de la tierra maldita

No debiste no gozar,

Que te habías de marchitar

Por su soplo abrasador,

Y allá en tu tumba ignorada

Ni una flor siquiera crece,

Que si nace desaparece

O la seca el bendabal,

Y ni una lágrima humana

Se verterá á tus despojos,

Porque el llanto de mis ojos

No llega á tí por mi mal,

Ya no habrá quien en tu losa

Ceñida la mustia frente

De negro crespon doliente

Derramé el llanto de amor,

Ya no habrá quien te visite

Al romper la luz del dia,

Ni al venir la noche umbría

Se retire en el dolor,

Que hincado sobre tu huesa

Ó muger yo te adoraba,

Y tus manes aplacaba

Llena el alma de inquietud;

Y para tí una corona

De blancas rosas tejía

Y en tu losa la ponía

Cual emblema de virtud:

O adorada muger, allá en el cielo

A do el Dios de los hombres te lle-
(vó,

Tu mirada de bien dirige al suelo

A este ser infeliz que te perdió.

—L. G. DEL M.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE